

22 de febrero de 2026

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Textos: Gn 2,7-9. 3,1-7; Sal 50; Rm 5,12-19; Mateo 4,1-11

“También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios” (4,7)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, dame agudeza para entender, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Amén.

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (4,1-11). En aquel tiempo, ¹Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. ²Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. ³El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» ⁴Pero él le contestó: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» ⁵Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del Templo ⁶y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.» ⁷Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.» ⁸De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, ⁹y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras.» ¹⁰Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo darás culto.» ¹¹Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron unos ángeles y lo servían. Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿A dónde llevó el Espíritu a Jesús? ¿Para qué?
2. ¿Cuántos días ayunó Jesús?
3. ¿En qué consistió cada una de las tentaciones y cómo las venció Jesús?

C. Ubicación del texto

Este evangelio “de las tentaciones” se ubica en la segunda parte del evangelio de san Mateo, en la sección narrativa de la “promulgación del Reino de los Cielos” después que Jesús es bautizado (3,13ss) el Espíritu lo lleva al desierto para ser tentado por el diablo. Después de vencer las

tentaciones vuelve a Galilea (4,12ss) y llama a sus cuatro primeros discípulos, con los que comparte su ministerio: enseñar y sanar.

D. Para profundizar

1. ¿Qué es la cuaresma?

Comenzamos la Cuaresma. Son cuarenta días que recuerdan los que Jesús pasó en el desierto. El tiempo de Jesús en el desierto resume los cuarenta años que duró el camino del pueblo de Israel por el desierto, pero a diferencia de ellos, Jesús se mantiene siempre obediente a la voluntad de Dios Padre.

2. Las tentaciones de Jesús

El Evangelio concentra las tentaciones en tres, aunque en realidad son una sola: vivir una vida cómoda huyendo del camino de la cruz. Está la **tentación del “tener y del placer”**: “El hombre no vive solamente de pan”. Comer satisface una necesidad del hombre, es un placer, pero no lo es todo. La felicidad del hombre no está únicamente en lo material ni en lo placentero, sino en el valor total de la persona (en lo que es). Es necesario alimentar el corazón con la Palabra del Evangelio, de manera que los hombres se repartan mutuamente lo que tienen y no se dejen esclavizar por lo puramente sensitivo.

También está la **tentación del “poder”**. Plata, aplausos, poder y gloria de este mundo se pueden conseguir con relativa facilidad si uno olvida a Dios y se compromete con el mal. Jesús queda inflexible: “Hay que obedecer solamente a Dios”, aunque con esta obediencia se pierda popularidad y amigos”.

Y está la tentación del **“afán por lo milagroso”**. Jesús eligió la **obediencia al Padre**. No hay que tentar, quiere decir poner a prueba a Dios. A veces es el hombre corre detrás de nuevas cosas **espectaculares** y “milagrosas”, y no quiere hacer el esfuerzo humilde de la fe de cada día; no hace nada para crecer y fortalecerse espiritualmente, y después espera que por arte de magia se arreglen los problemas cuya causa es su vacío interior.

3. Influencia del diablo en la tentación

El diablo no va a ser tan necio y presentarse como un mono feísimo, con cuernos y cola puntiaguda, con pata de burro y escupiendo fuego. Algunos, tal vez se lo imaginan así. El diablo es mucho más astuto: presenta el mal bajo la apariencia del bien, la mentira bajo la apariencia de la verdad, el egoísmo bajo la apariencia de tener personalidad, el odio bajo la apariencia de justicia, la frivolidad bajo la apariencia de felicidad. Justamente esto significa **“diablo”**: “**El que confunde**”. **La tentación es inevitable**, pero se puede **detectarla y vencerla**. Jesús se dejó conducir por el Espíritu Santo al desierto, lugar de soledad, de encuentro con Dios. Iluminado, animado y guiado por el Espíritu de Dios, Jesús pudo vencer las tentaciones con las armas de la oración, el ayuno y las Sagradas Escrituras. **Ayuno** es abstenerse de todo lo que hace mal.

Leer: Ex. 24,18; Daniel 3,28; Job 2,1-7; Mc. 1,12-13; Lucas 4,1-13; Ap 21,10. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

Las tentaciones de Jesús son también las nuestras. Son las tentaciones de todos los cristianos en todos los tiempos:

1. ¿Soy consciente que siempre estaré expuesto a la tentación?
2. ¿Estoy vigilante ante las asechanzas del demonio?
3. ¿Qué actitud tomo frente a las tentaciones y qué medios uso para vencer las tentaciones?
4. ¿Tengo en cuenta las ayudas que me da la Iglesia en este tiempo de Cuaresma (ayuno, oración, limosna y confesión)?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Orar pidiendo al Señor Jesús que nos de la fuerza necesaria para vencer las tentaciones del demonio, que nos impiden la vivencia de un cristianismo auténtico. A cada petición responder: **Señor, no nos dejes caer en tentación.**

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Contemplar a Jesús, quien es un modelo para vencer las tentaciones del mal, e invitarlos a que se comprometan a practicar el ayuno, la oración y la limosna en este tiempo de Cuaresma, época de preparación para la vivencia auténtica de la Pascua.

Canto: Hombre de barro. MPC 229.